

La copa de vino

Miguel Fernández Hagelweiss
mf.mstrainer@gmail.com
Ingeniero Consultor Independiente

Este poema nació de un rayo de luz cenital que cayó sobre una copa de vino, en el restaurant Halley de Vicuña, en el cual almorzaba yo, mi familia y unos queridos amigos.

La copa de vino

Quisiera derramar en tu cuerpo ...
Una copa de vino ...
Para vestirme con su tinte púrpura ...
Cual líquida tela ...
Tu cuerpo de madera morena.
Quisiera coronar tus cabellos ...
De rubís de vino ...
Cual líquida gema.
Quisiera saborear tu cuerpo...
Como saboreo el vino...
En una copa de cristal...
Sentir tu aroma de madera...
Vestida de líquida tela y rubís de vino.